

# HERALDO DE ORIHUELA

PERIODICO IMPARCIAL

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Orihuela, un mes . . . . . 0'50 pesetas.  
Fuera, trimestre . . . . . 2 »

DIRECTOR-PROPIETARIO:

D. José Maria Senén Llopis.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle Nueva, núm. 2.—No se devuelven originales.  
Se publica los dias 1, 8, 16 y 23 de cada mes.



EL SEÑOR

**DON ANTONIO SEMPERE Y NOVELA**

ABOGADO

HA FALLECIDO EN ALICANTE EL DIA 8 DE LOS CORRIENTES

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

*El HERALDO DE ORIHUELA, al participar á sus lectores esta desgracia que tan de cerca le atañe, ruega encarecidamente á los numerosos amigos del finado, le encomienden á Dios en sus oraciones.*

*Orihuela 16 de Marzo de 1898.*

El Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, Dr. D. Juan Maura y Gelabert, se ha dignado conceder CUARENTA DIAS DE INDULGENCIA á todos los fieles de su jurisdicción, por cada Misa, Comunión, parte de Rosario ú otra oración aprobada, acto de piedad ó misericordia que hicieren, aplicandolo en sufragio del alma del difunto, rogando á Dios por las intenciones de nuestra Santa Madre la Iglesia.

—13—

co que vuela oculto en el fondo del alma una pasión sin esperanza que absorbe todas mis facultades, ocupa todos mis pensamientos y llena toda mi vida.

Tras algunos años de soledad y tristeza regresé por fin á España, pero con tan mala suerte, que á poco de llegar ocurrió la célebre revolución de Septiembre, sorprendiendome el triste espectáculo de tanta deslealtad y de tanta ingratitude.

Fiel á mis principios de orden y sin ocuparme en juzgar á los hombres ni á las cosas, acepté el nuevo régimen, como gobierno constituido, creyendo como he creído siempre que el soldado sirve á la patria, no á personas ni formas determinadas.

En algunas ocasiones he solido ver á Berta pero sin hablarla, contentándonos con cambiar una rápida mirada y en ella la seguridad de nuestro oculto, firme y desgraciado amor.

Yo sé por la nodriza de Berta, que es-

mano en señal de que aceptaba el encargo que me hacía; le dí á media voz las buenas noches y sin saber realmente si él me habia contestado, me dirigí á mi tienda, llevando en el corazon escondido el secreto de aquel hombre tan desgraciado como mal comprendido.

III.

El dia amaneció lluvioso y triste como queriendo confirmar el fúnebre pronóstico del capitán Sanroman.

Al aparecer en el horizonte los tibios fulgores de la nueva aurora, las cornetas tocaron diana, y toda la brigada se dispuso á emprender la marcha conforme á las órdenes previamente recibidas.

El ejército del centro se componía entonces de cuatro divisiones; dos destinadas al distrito de Valencia y otras dos al de Aragon, con más una brigada de vanguardia que era la nuestra.

El plan del General en Jefe, era doblar

—16—

la derecha del enemigo, caer por su retaguardia, é inutilizar de este modo por completo sus formidables preparativos de defensa.

A las ruelas de la mañana el brigadier Araoz emprendió el movimiento con cuatro batallones, dos piezas Placencia y tres secciones de caballería, dirigiéndose, por un terreno muy quebrado, y entonces doblemente penoso á causa de la lluvia, á atacar un flanco y distraer la atención del enemigo, mientras las demás fuerzas operaban en sentido inverso.

Apercibiéndose oportunamente, y aunque algo desconcertado por esa falsa maniobra, tomó sus disposiciones para la defensa de sus posiciones; á las diez menos cuarto rompieron el fuego nuestras guerrillas; poco despues se emplazaba la artillería á fin de proteger el avance de las columnas, y aunque nuestros contrarios se defendieron enérgicamente al principio no tardaron en ser rechazados, tomándose-

—17—

## MI PRÓJIMO

Con este mismo título dejó escritas las siguientes líneas algunos meses antes de morir, un pobre hombre que había tomado en serio desde su niñez las enseñanzas acerca de las atenciones, deberes y diferencias que se deben al prójimo.

»Era yo muy niño, dice el autor, cuando mi tía Catalina recomendábame con especial empeño la parte de la doctrina que se relaciona con los mandamientos.

La buena señora era una devota tan escrupulosa en todo lo que tiene alguna relación con la letra de los preceptos religiosos, que no descansó, puedo decirlo así, hasta que recitaba de corrido todos los mandamientos, máximas, letanias y oraciones de sus libros.

Cuando consiguió, con una tenacidad sublime, clavar en mi memoria de niño, con tenazas de fuego, según su pintoresca frase, todas las palabras benditas, grabándolas sílabas á sílabas, consideróse dichosa.

Sobre todas las cosas me recomendaba que después del amor á Dios, único, grande y omnipotente, tuviera muy presente el amor al prójimo.

—Ama á tu prójimo como á tí mismo.

Una lluviosa tarde de invierno en que el vendaval soplaba con furia como si malignamente quisiera causarnos miedo, me distraía oyendo contar un hecho fantástico, al amor de la lumbre.

Estábamos en la sala baja y

acompañaba á mi tía; alrededor de la mesa estaban varias personas respetables.

Por los cristales de la ventana veíamos los escasos transeuntes avanzar penosamente, recibiendo las agresiones del viento huracanado y de la lluvia que caía con cortos intervalos.

De pronto un repiqueteo en los cristales fué causa de que todos mirásemos con mayor atención á la ventana, viendo á un infeliz que en la situación mas angustiosa nos tendía la mano.

Calado hasta los huesos, descolorido su rostro, pegados al cuerpo los guñapos que medio ocultaban su desnudez, convertido en una canal el pedazo de fieltro que llevaba por sombrero, todo indicaba en aquel infeliz la más espantosa miseria.

—Tía, dije yo, profundamente conmovido; mira ese pobre.

—Sí, sí, me contestó secamente; ya lo he visto: no necesito que los niños se mezclen en estas cosas. Ahora irá la criada á darle un pedazo de pan.

Y de mal talante ordenó á la doméstica que le llevase una rebanada.

A pesar de la repulsa no me intimidé por eso. Y dejándome llevar de mis tiernos sentimientos, volví á la carga con la inexperiencia de mi edad.

—¿Un pedacito de pan nada más? exclamé. ¿Por qué no hace V. que entre y se caliente ese infeliz que está chorreando?

Los concurrentes me miraron con asombro. En sus semblantes

leí la extrañeza.

—¿No es mi prójimo? pregunté yo balbuceando con la mayor timidez.

Y los demás concurrentes soltaron la carcajada.

Desde entonces me martirizaba una duda, la de no saber distinguir, de un modo exacto, cuales son los prójimos verdaderos, á quienes debemos amar como á nosotros mismos.

Mi tía Catalina me puso á llevarle las cuentas cuando fui mayorcito.

Entonces pude saber que daba dinero á rédito con un interés que pasaba del 20 por ciento.

Cuanto más infeliz era el que necesitaba acudir á su bolsa, mayor era el rédito, y la verdad, estas y otras circunstancias me llenaron de confusión. Era un caos mi cabeza.

Porque mi tía era una santa; ¡Oía misa diariamente, confesaba y comulgaba lo menos seis veces al año; daba limosna, pedazos de pan algunas veces, y pocas, muy pocas, algún ochavo. Y en punto á doctrina cristiana se la sabia de memoria.

¿Cómo dudar de la rectitud de sus intenciones?

Un día que por su causa embargaron las tierras y el apero de labranza á un pobrete, arruinado por la cuantía del interés usurario, me atreví á preguntarle:

—Tía Catalina, ¿ese desdichado, no es nuestro prójimo?

—Que te calles, mentecato. No sabes decir más que sandeces.

Pasó algún tiempo, y las nece-

sidades de la guerra hicieron que las quintas fuesen cada día mayores.

Los que tenían dinero se libraban, como me sucedió á mí, y en cambio iban no pocos infelices sin corresponderles, pagando con su sangre el delito de ser pobres.

Sus madres desconsoladas lloraban con tanta pena, que partía los corazones.

—¿No son nuestros prójimos esos? me atreví á preguntar por tercera vez.

Nunca lo hubiera hecho.

Mi tía, implacable como nunca, me amenazó con expulsarme de su lado diciéndome:

—Eres el mayor estúpido que he conocido. Eres tonto de remate.

Hoy que estoy herido de muerte por una enfermedad muy grave, creo que voy á morir sin saber cual es mi prójimo verdadero, ese prójimo que la doctrina me manda amar y los cristianos consideran como un pária, cuando es pobre y en tal concepto burro de carga.

Aunque tengo para mí, dicho sea en confianza, ahora que me voy de entre los vivos y quiero descargar de un gran peso mi conciencia, que el prójimo no es más que uno de tantos convencionalismos, una refinada hipocresía de los muy egoistas.

Hasta aquí el manuscrito. ¿Qué tal la chifladura de su autor?

*Antonio Fernández y García.*

## NOTICIAS

**D. Antonio Sempere.**

El HERALDO DE ORIHUELA profunda-

les á la bayoneta las primeras alturas.

El General en Jefe había iniciado el ataque de frente con nuestro batallón, dos piezas y dos secciones de caballería, secundado á la vez por la derecha por el coronel Flores con dos batallones é igual número de secciones y artillería.

Este triple ataque llevado á cabo por nuestros intrépidos soldados, con el arrojo que tan acreditado tienen en todo tiempo y ocasiones, trastornó por completo los planes del enemigo y á las dos de la tarde comprendiendo Garrundi el peligro en que estaba de ser envuelto y derrotado, emprendió la retirada defendiendo no obstante el terreno palmo á palmo con un valor y una tenacidad dignos de mejor causa y más próspera fortuna.

La lluvia había cesado por completo, pero el terreno estaba casi impracticable, de modo que era en extremo difícil la persecución del enemigo, no pudiéndose por lo tanto sacar de aquel brillante hecho de

como á pesar de mi indiferencia por todo no quiero que se me juzgue mejor ni peor de lo que soy, voy á dar francamente la explicación de esa especie de enigma.

Mañana vamos á pasar por los sitios donde nací y me crié; es posible que en los bosques, en el palacio del barón ó en la aldea inmediata, se halle el padre de Berta al frente de sus parciales, teniendo la casi seguridad de hallarnos frente á frente en campo opuesto, y la idea de poder ser muerto por el barón, ó acaso contribuir yo á su muerte me horroriza y aterra, no por mí, sino por ella, por mi pobre Berta, para quien lo uno ó lo otro sería un golpe fatal.

Y sin embargo yo cumpliré con mi deber; si él me mata, vea usted de encontrar á la señorita de Rocafort y dígame de mi parte que he muerto perdonando á su padre y amándola á ella.

Calló el capitán, y yo respetando su silencio y su dolor; estreché cordialmente

ta es siempre fiel á mi cariño; que ha despreciado algunos ventajosos partidos y que está decidida á no ser de otro, ya que no puede ser mía.

Para mayor desdicha de España y desgracia nuestra, la guerra civil estalló presagiando una era de luto, sangre y desolación, siendo lo más grave de ello que el padre de mi amada, absolutista intransigente y asérrimo partidario de D. Carlos, tomó desde un principio una parte activa en esa lucha fratricida, armando á sus colonos y hostilizando desde las asperezas de sus posiciones á las fuerzas del gobierno de Madrid.

Ahora bien; yo he arrostrado mil veces sereno y tranquilo los mayores peligros, como podrán haberlo notado mis compañeros; creo que no me tendrán por cobarde, y sin embargo hoy me siento sobrecogido, preocupado, y si se quiere, un si es no es receloso ante las contingencias de los azares que vamos á correr mañana, y

mente contrastado por la reciente y terrible desgracia de familia que embarga en estos momentos el ánimo de su director con motivo del fallecimiento del Sr. D. Antonio Sempere y Novela, padre político de aquel, se abstiene de decir nada por cuenta propia acerca de esta desgracia y se limita á copiar del periódico de la capital «La Monarquía» lo que este diario ha escrito con ocasión del fallecimiento primero, y del acto del entierro despues, que dice así:

«Despues de sufrir durante algunos meses, penosísima y cruel enfermedad, ayer tarde dejó de existir el que fué en vida nuestro queridísimo amigo D. Antonio Sempere Novela, hermano político de nuestro jefe, D. Juan Poveda García.

Aunque la muerte del Sr. Sempere era temida por la gravedad que habia alcanzado en los últimos días, la enfermedad que venia padeciendo no ha sido por eso menos sentida, pues el finado reunía muy estimables prendas personales que le hacían ser respetado y querido por los que se hallaban unidos á el con los lazos que engendra la amistad.

Político consecuente, que militó en el partido liberal conservador, deja su muerte un vacío en nuestras filas, difícil de llenar.

Esta mañana ha sido trasladado el cadáver á Santapola, en cuyo cementerio recibirá cristiana sepultura.

La redacción de «La Monarquía» envía á la distinguida familia del finado y muy especialmente á nuestro amigo don Juan Poveda, el pésame más sentido, deseándoles la resignación cristiana necesaria para soportar tan sensible golpe de infortunio y asociase al inmenso dolor que les embarga en estos momentos.»

Y el mismo periódico en su número correspondiente al sábado 12 decía lo que á continuación copiamos:

#### Manifestacion de duelo.

Grande, solemne y conmovedora en verdad, fué la que el pueblo de Santapola hizo á nuestro muy querido amigo el Sr. D. Antonio Sempere y Novela, cuyo fallecimiento acaeció el día 8 de los corrientes—segun ya oportunamente comunicamos á nuestros lectores—con motivo de la conducción de su cadáver á la última morada.

Si la estimación y el aprecio en que en vida se tiene á una persona se miden y se aquilatan por las demostraciones de cariñoso afecto que despues de muerte reciben sus restos, convencida y satisfecha puede estar la distinguida familia de nuestro llorado amigo, de que el pueblo de Santapola le queria de veras, haciendo con ello justicia á la bondad de su carácter, á sus virtudes y á todas las demás prendas personales que le adornaban.

Antonio Sempere era de los predestinados por Dios á no dejar tras su breve peregrinación por este valle de lágrimas más que amigos que reconocen lo mucho que valia, por su caballerosidad y honradez, y por todas aquellas cualidades en virtud de las que podemos piadosamente pensar, que ya habrá alcanzado el premio á que se hizo acreedor, sobre todo en sus últimos años de vida sufriendo con paciencia de santo el constante martirio de los agudos dolores producidos por la terrible enfermedad que iba minando aquella existencia.

Bastante antes de las cuatro, haro

señalada para que tuviese lugar la conducción del cadáver, se notaba desusada animación por las calles principales del pueblo. Todos los balcones y azoteas de las casas de las referidas calles estaban ocupadas por numerosas personas que aguardaban impacientes el paso del fúnebre cortejo.

La «Plaza de Alfonso XII» sobre todo, —en la que se halla situada la casa de la señora madre del finado— estaba totalmente ocupada por los muchísimos amigos, que en unión de la gente del pueblo allí apiñada, venían á rendir su último tributo de amistad al amigo muerto.

A las cuatro en punto de la tarde, se puso en marcha la comitiva por el siguiente orden:

Clero parroquial con cruz alzada.

Ancianos pobres con cirios. Coche estufa conduciendo el cadáver, encerrado en lujoso fèretro de zinc, con adornos y un gran crucifijo en la cubierta, dorados.

Del coche pendían ocho hermosas coronas, último recuerdo de su esposa, su madre, sus hijos políticos, los hermanos, de D. Juan Poveda y señora, y otra de sus amigos de «La Monarquía».

Eran guiadas las cintas por los señores D. Tomás Sempere, D. Emilio Bonmati, D. Francisco García Braceli, don Juan Alba y Ros, de Santapola, y los Sres. D. Javier Barrera y D. Arturo Herrero, de Alicante.

El duelo iba presidido por su hijo político el Sr. D. José Maria Senen, acompañado de los hermanos políticos del difunto, Sres. D. José y D. Francisco Bonmati, de D. Juan Poveda y García y de D. José A. Bonmati.

A la presidencia seguía numeroso acompañamiento tanto de amigos de Santapola como de Elche y otros pueblos, cuyos nombres omitimos, no solo porque la lista de ellos se haría interminable, sino tambien por que no recordamos en estos momentos los de la inmensa mayoría de ellos.

Llegada que fué la comitiva al cementerio, y despues de entonar el clero el último responso, el notario D. Francisco García Braceli, dedicó sentidas frases de elogio á la memoria del difunto, terminando con gracias muy expresivas en nombre de la familia á todos los que habian tenido la bondad de concurrir á tan piadoso acto.

El breve, pero sentido y elocuente discurso del Sr. García, conmovió profundamente á todos los que le escuchábamos.

Por último se dió sepultura, al cadáver en el panteon que la familia posee en aquel cementerio, y todos regresamos silenciosos y contristados por el acto á que acabábamos de asistir llevandó en nuestra imaginación al amigo perdido, y para siempre de nuestro lado separado, ¡Pobre Antonio Sempere!

El Dios de la Justicia y de la Misericordia, que penetra en lo más recóndito de nuestros corazones, habrá premiado sus virtudes y sus bondades.

Reiteramos de nuevo la expresion de nuestro sentido pésame que «La Monarquía» hace suyo, á toda su distinguida familia, y hacemos fervientes votos por que el Altísimo les conceda tanta resignación para soportar esta irreparable pérdida, como el difunto la tuvo en vida para sufrir sus padecimientos.

El jueves en el mixto salió para Cartagena nuestro estimado amigo, el orador sagrado D. Julio Lopez Maymon, donde predicará un novenario en la iglesia de Santo Domingo de aquella ciudad, consagrado á N. P. Jesús.

Habiéndose extraviado una libreta de imposición de la Sociedad «Unión Agrícola Orcelitana», con el número 2.119, se ruega á la persona que la hubiese encontrado se sirva entregarla en esta Redacción.

El lunes en el correo salió para Valencia acompañado de su distinguida familia nuestro querido amigo D. Antonio Bonafós.

Feliz viaje.

En el mismo día salieron para el convento de Manresa del que es fundadora doña Julia Más de Bonafós, seis religiosas de las Salesas de esta población, acompañadas del capellan de dicho convento D. Vicente Pérez.

Fueron numerosísimas las personas distinguidas que salieron á despedirlas.

El sábado, día de San José, será trasladada en procesión, de Santa Justa, donde se le ha hecho la novena, á San Francisco, la imagen de N. P. Jesús Nazareno.

Hemos visto con gusto que se está reformando el templete de la Glorieta, bajo la dirección del Sr. Segura.

En la pasada semana estuvieron en Lorca los Sres. D. Ramón y D. Carlos Montero, capitán y abanderado respectivamente de la brillante compañía de armados, con objeto de traer trajes para la sección de caballería con que se queria aumentar dicha compañía.

Estos señores no han encontrado la indumentaria que deseaban, y por la premura del tiempo se ha hecho de todo punto imposible que luzca en las procesiones de la próxima Semana Santa el grupo de armados de caballería, limitándose, como en años anteriores, á los batidores que abren marcha. En cambio sabemos que han aumentado en buen número la infantería.

La bandera que unas cuantas distinguidas jóvenes de esta localidad están bordando, promete ser una verdadera obra de arte.

La banda municipal de esta ciudad está ensayando varias marchas para las próximas procesiones. Entre ellas hay una del maestro Chopin.

En los ejercicios de cuaresma que se están celebrando en la parroquia de Santas Justa y Rufina, tenemos el gusto de oír la elocuente y conmovedora palabra de D. Genaro Candela, cura de dicha parroquia, estando concurridísimo el referido templo.

## PASATIEMPOS

Un rico labrador fué al mercado de la capital con su mujer. Su hija le hizo varios encargos: azúcar, café, bujías, etcétera.

A eso de las nueve de la noche, el cultivador, que se habia entretenido en una jarana de dos mil diablos, pensó en que ya era hora de volver al pueblo.

Corrió á la posada, hizo enganchar en un segundo, y partió á galope.

—Creo que no he hecho todos los encargos. El azúcar está aquí; el café, las bujías, el aceite va tambien. Y sin embargo, tengo la seguridad de que se me ha olvidado algo.

Llegado á la Granja salió á abrirle un mozo. El labrador bajó del carrichoche con sus paquetes.

—¿Y el ama? preguntó el mozo.

—¡Ah, demonio! exclamó el labrador, bien sabia yo que se me habia olvidado algo.

\*\*

—¿Cómo puedes ir en verano con ropa de invierno?

—Porque todo el que me ve me suelta cuatro frescas, y no quiero constiparme.

## TARGETA ANAGRAMA

por G. Jimenez.

**PAULA RAVER**

Convinar este nombre y apellido con el de una distinguida señorita de esta localidad.

La solución en el próximo número.

Solución al anterior.

ASCENSION GARCIA

## ALMONEDA

por pocos días de casi todo el mobiliario de una casa.

En razón á tener que ausentarse sus dueños, solo durará esta liquidación hasta el 20 del actual.

Calle de Loaces, núm. 4.

Imp. de Luis Zeron.

NOVEDADES **ALICANTE** NOVEDADES  
PARA SEÑORA PARA CABALLERO

**PEREZ Y C. A** Depósito exclusivo en Alicante y su provincia del legítimo corsé francés marca C. P. á la Sirene.

EL LUJO - SASTRERIA - LE LUXE

Géneros ingleses, corte parisien **PEREZ Y C. A EN C. A**

Representante en esta ciudad, D. Luis Gil, Corredera, 29.

SECCION DE ANUNCIOS

# HERALDO DE ORIHUELA

PERIÓDICO IMPARCIAL

Cuota mensual de suscripción en Orihuela  
0'50 pesetas.

Fuera trimestre 2 pesetas.

DIRECTOR PROPIETARIO

D. José M. Senén y Llopis

Se publicará los días 1, 8, 16, y 23 de cada mes.

Anuncios à precios módicos. Publicacion de reclamos, avisos, comunicados, esquelas, edictos y cuanto tenga cabida en el cuerpo del periódico à precios convencionales.

No se devuelven los originales ni se publican anónimos.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

## SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco. 14 rs.

SÁNDALO PIZÁ

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDIR

\* BRONQUITIS, CATARROS, TISIS \*

CÁPSULAS EUPEPTICAS

DE

## MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del Dr. PIZÁ



Primer preparador español de dicho medicamento. Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1895 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, excita el apetito; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, escrófula, linfatismo y debilidad general. No contiene el Morrhuol grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor.

Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA y principales de América

